

El niño y la familia

La familia dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización de la vida afectiva y emotiva del niño, el niño forma sus primeras relaciones objetuales dentro del seno familiar, estructura su personalidad, se siente protegido y seguro; o bien también puede generar sus angustias y sus inseguridades.

Comunidad y conflictualidad

Los miembros de la familia están ligados por una recíproca interdependencia, dada la interacción de espacio entre los miembros, las perturbaciones emotivas de uno de los miembros tienen reflejos sobre los otros.



La identificación del niño con los padres es muy difícil cuando su identidad es indistinta y contradictoria, en niño, se plasma según las experiencias recibidas de los modelos parentales, así como sus padres han sido plasmados por el condicionamiento familiar infantil

Equilibrio familiar

Una de las causas fundamentales de la crisis familiar es la que se deriva de la condición de desigualdad social, cultural y jurídica entre la mujer y el hombre.

Desde el nacimiento, se perpetúan las divisiones, el papel del hombre y de la mujer, de esta manera, se transmite al niño a través de los mecanismos fundamentales del aprendizaje la diferencia de papeles y se les inculca los estereotipos de hombre y mujer.

La desigualdad de las relaciones sociales se reflejan también en el ámbito familiar



La familia tiene una gran incidencia en el desarrollo emocional y social de todo individuo

Modela su manera de pensar, tomar decisiones, la forma de comportarse y hasta la perspectiva de la vida.

Claramente, el ambiente en el que crece un niño lo define como persona, de ahí la importancia de la familia en su desarrollo

La familia es el núcleo principal en que se va desarrollando y se desenvuelve el infante, es el primer grupo social del que este toma su experiencia y su ejemplo.





Estructura Familiar y Autoritarismo

A través de la identificación con el padre y la interiorización de sus mandatos y prohibiciones se forma el súper-yo del niño, el cual es la autoridad interiorizada y la autoridad es el súper yo personificado; el concurso de ambos determina la obediencia y dócil sumisión que caracterizan de manera sorprendente la praxis social.

La ausencia de la autoridad

La familia es, en su estructura, tradición y modo de ser, un campo de autoritarismo.

Los padres suelen cambiar frecuentemente la normal autoridad, con autoritarismo, considerándose como una difusa deformación de la autoridad verdadera, la cual se funda en el equilibrio interior y en el juicio sereno y abierto.

Una verdadera relación educativa sabe dispensar, en un armónico equilibrio, guía, orden, negaciones y en el momento oportuno, amor, comprensión y gratificación



“Un hogar no es un edificio, ni una calle ni una ciudad; no tiene nada que ver con cosas tan materiales como los ladrillos y el cemento. Un hogar es donde está tu familia, ¿Entiendes? Donde puedes ser tú mismo y eres comprendido pase lo que pase”

La familia representa una institución de adiestramiento para el control social e inculca un elaborado sistema de reglas, de modos de pensar y de obrar funcionales al poder dominante.

Ella debería de socializar a los niños para cuando lleguen a la edad adulta, sean competitivos a la búsqueda de éxito y la productividad.

“Nada enciende más la mente de un niño como jugar”

–Dr. Stuart Brown

Alumna: Lupita Montes de Oca Trujillo

Profesor: María Cecilia zamorano Rodríguez